

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administracion, calle de la Compania, num. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la administracion.—En Ultramar, D. Benito Gonzalez Tanago, Obra Pia, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales ídem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales. Anuncios y comunicados. A precios convencionales

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de fuera de la capital que no quieran experimentar retraso en el recibo de nuestro periódico, se servirán renovar la suscripcion con oportunidad.

Los suscritores que no tengan persona por cuyo conducto hagan el pago directo en la Administracion, pueden hacerlo por medio de sellos de franqueo, ó del giro mútuo establecido en todas las Administraciones subalternas de Hacienda Pública y de correos.

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 28 tomamos las siguientes noticias:

—Leemos en La Correspondencia: «Ayer tarde se ha hablado en el Congreso, con referencia á una carta publicada por un periódico de provincias, acerca de un ataque dado por el señor Topete, comandante de la fragata española Blanca, que se encuentra en el Pacifico, á la corbeta Esmeralda y otro buque chileno ó peruano, de cuyas resultas habia echado á pique á la Esmeralda, vengando así el apresamiento de la Covadonga.»

Esta y las demás noticias que han circulado estos dias, por lisonjeras que sean, nos parecen prematuras y necesitan confirmacion. Poco hemos de esperar ya, pues en breve llegarán los correos de Saint Nazaire y Southampton.

La carta que ayer se leyó en algunos círculos de Madrid, dando cuenta de un hecho de armas brillante llevado á cabo por la fragata Blanca en el Pacifico dice así:

«A tres millas del Puerto Caldera, á bordo de la fragata Blanca, á 12 de diciembre de 1865.— Señor director de La Corona.—Muy señor mio: Eran las diez de la mañana cuando diéron la orden de zarpar anclas, y tomamos rumbo hácia el N. E. No trascurrió media hora cuando divisamos vela por proa; inmediatamente el segundo subió al puente con el anteojó y vió que era la fragata chilena Esmeralda, que iba convoyada de la Covadonga y otro vapor, seguidas de muchas lanchas convenientemente armadas y tripuladas.

¡Llegaba la hora del combate! Un entusiasmo nunca visto se apoderó de todos nosotros.

Llegaba la feliz hora de la venganza; era aterrador ver prepararse la gente para el combate. La valiente sangre española circulaba con violencia por nuestras venas; todos rugíamos de coraje como leones, esperando la deseada hora de batirnos y de poner á la altura que le corresponde el pabellón de Castilla.

Entonces sonaron los pitos y nos pusimos en orden de zafarrancho por haber, los oficiales, y principalmente nuestro bizarro y querido comandante, poseído de un valor nunca visto y con la espada en la mano, empezó por hacer una breve reseña de las glorias de la marina española.

El enemigo se disponia en línea de batalla y empezó á romper el fuego por el ala derecha, estendiéndose al momento por toda la línea: era un nutrido cañoneo. La Blanca avanzaba majestuosamente por el centro de la línea enemiga y se colocó á corta distancia de la fragata chilena Esmeralda y de la Covadonga.

Nuestra marinería se hallaba, la primera media brigada en la parte de estribor, dispuesta con los ganchos, hachas y machetes de abordaje. El enemigo gastaba la pólvora en salva, pues sus disparos eran muy poco ciertos. A los cinco minutos de permanecer en actitud expectante, dimos media virada sobre nuestro eje, rompiendo el fuego la andanada de cubierta.

Apenas hubieron vomitado nuestros cañones los terribles proyectiles, sembraron el espanto y confusion en todos los buques chilenos; medio cuarto de hora estuvimos envueltos en una densa nube de humo que nos privaba de observar los movimientos del enemigo, pues en aquella ocasion reinaba la calma chicha. Instantáneamente mandaron el fuego por las demás andanadas, siguiendo el orden de fuego granadeo y logrando romper la línea de batalla del enemigo por el ala derecha.

Uno de los vapores chilenos recibió mas de ocho proyectiles en su casco, yéndose á pique al momento, mientras el otro tenía rotos sus dos palos y arrancada toda la popa, sumergiéndose como el anterior.

A los patrióticos gritos de ¡viva España! un joven y valiente guardia marina, con tanto valor como arrojo, arrancó la bandera española que ondeaba triunfante sobre el tope del asta de popa y fué á enarbolarla sobre la perilla del palo mayor.

Un cuadro horroroso se presentó luego á nuestra vista; varias chalupas enemigas, destrozadas completamente, nadaban sobre las mansas olas casi teñidas de sangre á guisa de balsas. Apagados por completo los fuegos del enemigo, reinó un si-

lencio sepulcral interrumpido solamente por los chilenos, que, despedazados los unos, heridos horriblemente los otros y pereciendo ahogados los mas de ellos clamaban misericordia; mas bien parecía aquello un matadero que otra cosa. Nuestros disparos fueron dirigidos por manos caesas; no hubo ni un solo proyectil que no causase su efecto de destruccion.

Nosotros tuvimos solamente dos heridos. En nuestra arboladura se le llevó una granada enemiga un penol de la verga de velacho, habiendo causado otra una ligera avería en el botelon de foque.

Concluido que fué el combate y dispersados completamente pronunciándose en vergonzosa fuga los enemigos, nuestro bizarro comandante nos dió, con voz temblorosa aun, las mas espresivas gracias, acabando su discurso con las siguientes palabras:

«General Pareja, tus bravos hermanos te han vengado y han vuelto á recobrar la honra perdida con la presa de la Covadonga.»

«Soldados, marineros y oficiales: ¡Viva España! ¡Viva la Reina! ¡Viva la marina española!»

«Dice La Correspondencia: «Según El Comercio de Cádiz, han corrido allí rumores sobre la aparición de dos buques chilenos hácia el cabo de San Vicente, rumores que tomaron cierto crédito al ver salir el vapor de guerra Isabel II. La salida del vapor no tiene nada de extraño, pues habia salido á relevar á la Gerona, que á su vez relevará á este. Respecto á los buques chilenos, no creemos que pueda ser cierto, puesto que no hay antecedente alguno que lo confirme. De buques peruanos se sabe sí que el Huascar de 4 cañones y 120 hombres de tripulacion arribó el día 23 al puerto de Brest á reparar algunas averías. En el Támesis se hallaban la fragata blindada la Independencia y el aríete Oscar, ambos con bandera peruana, pero creemos que no hayan salido. Respecto á las demás indicaciones del Comercio las creemos inexactas y aún diremos que poco oportunas. Si nuestro colega lo reflexiona un poco, verá que nos asiste razon para juzgar así.»

«El comandante D. Teodoro Camino ha sido ascendido á teniente coronel en premio á la actividad y energía con que ha perseguido á los sublevados hasta la frontera portuguesa.»

«Los despachos que ha recibido ayer el gobierno confirman la desaparicion de las partidas armadas que habia en algunos puntos de Cataluña.»

«La caballería de las columnas de los generales Zavala y Echagüe no llegará á Madrid hasta dentro de algunos dias á causa de hacer sus marchas por la carretera y con el objeto de no fatigar

á los caballos con largas jornadas.

«El general Echagüe ha llegado á Madrid esta mañana á las siete con un batallon de Arapiles y otro de ingenieros. El primero ha marchado hoy mismo á acuartelarse en el Pardo.»

«Ha llegado hoy á Madrid el teniente coronel señor Camino.»

Por despachos recibidos hoy se sabe que la mas completa tranquilidad reina en toda España.

«S. M. la reina, descosa de solemnizar de una manera digna de su caridad el feliz natalicio de S. A. R. el infante D. Francisco Leopoldo, ha puesto á disposicion del Excmo. señor gobernador de la provincia la suma de 12,000 escudos para que los distribuya en esta forma: 4,000 á los conventos de religiosas mas necesitadas de esta corte, de acuerdo con el R. prelado de quien dependan; 2,000 al Excmo. señor alcalde-corregidor de Madrid para las juntas parroquiales de Beneficencia; 2,000 para la real asociacion de Señoras de Beneficencia domiciliaria; igual cantidad para la casa de María Santísima de los Desamparados de esta corte, y los 2,000 escudos restantes para socorrer otras necesidades ú objetos que S. F. considere dignos de la soberana munificencia, conforme á los caritativos sentimientos de S. M.»

«Por el ministerio de la Guerra se publican los siguientes partes:

Capitanía general de Cataluña.—Estado mayor. —Columna de operaciones de la provincia de Taragona.—Excmo. señor: El brigadier D. Fernando del Pino desde la Espluga de Francolí con esta fecha me dice:

«Excmo. Sr.: El teniente coronel primer jefe del segundo batallon de Leon desde Rojals con fecha 22 del actual me dice lo que sigue: Al desembarcar del tren en Alcover tuve noticia de que en el pueblo llamado La Riba las partidas de sublevados reunidas estaban destruyendo la línea férrea y la telegráfica.»

Inmediatamente emprendí la marcha para dicho punto, á cuya inmedicacion observé que los sublevados tenían tomadas todas las posiciones mas ventajosas del pueblo y sus cercanías. Concentré en el acto al batallon y me dirigí contra ellos, los cuales, vista mi resolucion de atacarlos, abandonaron cobardemente sus puestos. Continué sin descanso mi marcha en su persecucion; pero viéndose acosados por la guerrilla al mando del subteniente D. Tomás Lamarca, se rehicieron rompiendo un nutrido fuego contra nosotros entre las alturas de Rojals y Rojalon.

Entonces mis bravos soldados, que no habian comido nada en todo el dia, y que hicieron una penosa y forzada marcha, se lanzaron al ataque

porque inmediatamente se pasearon y revolotearon todas con alegre seguridad.

Hácia la mitad del dia reinaba en la colmena una especie de anarquía que amenazaba comprometer el orden público.

Parecía aquél estado de cosas al de una de esas repúblicas efímeras en que todos entregan el mando á todo el mundo á condicion de no obedecer á ninguno.

Jamás pudimos saber si el sufragio universal funcionó en aquella ocasion, pero fué para nosotros evidente que acababa de ser elegida una reina y que recibia los homenajes de sus súbditos.

Desde aquel momento, el trabajo, esa necesidad de las abejas, comenzó en aquel pequeño reino de vidrio. Hubo, sin embargo, algunas viudas veteranas que deplorando la falta de las condiciones mas indispensables á la vida de las abejas, protestaron contra el aturdimiento de las jóvenes y se negaron á trabajar; pero el cisma duró poco. Un signo de la reina ahogó en el germen esta oposicion de una minoría facciosa y todas pareció obedecian de comun acuerdo este pensamiento filosófico: Vivamos hoy, mañana Dios dirá.

Las efímeras, esos insectos del río Hipanis, no viven mas que un dia, como su nombre indica, y pasan alegremente su vida jugueteando entre las flores; y nosotros, mortales racionales, no somos mas que efímeras para los habitantes de Saturno, de Júpiter, de Urano, y de otros mundos desco-

nocturna acusaba culpables proyectos.

Un amigo de las abejas se hubiera presentado á la luz del dia, la frente erguida, sin coraza y sin cuernos.

Era preciso obrar según las tradiciones de las razas guerreras, reflexionar con calma y defender con valor el terreno invadido.

Tales fueron sin duda las reflexiones que agitaron al pueblo de abejas en aquel momento solemne. Se adivinan los pensamientos de los animales inteligentes cuando se les ve ejecutarlos.

En la raza humana es cosa admitida que cuando llegan los momentos de supremo peligro, un general sube á una colina y envia sus soldados á pelear en la llanura siguiéndoles con un anteojó.

Las abejas no conocen esta costumbre que produce tan buen efecto en los cuadros de batallas. Las abejas hacen precisamente todo lo contrario; así lo pudimos ver en aquella circunstancia.

La heroica reina del reino de vidrio, llena de abnegacion se sacrificó por su pueblo, como Códro, el rey de Atenas, que Virgilio ha inmortalizado al hablar de las abejas: habes laudes Códro.

Voló desde la rama de tomillo que le servia de trono, tocó con las alas el techo de la colmena, y cuando estaba precisamente encima del monstruo, dejóse caer de repente sobre su coraza, como hace una paloma gris de la India sobre el dorso de un elefante.

El ejército aplaudió con un zumbido armonioso y permaneció sobre la colina.

El monstruo no se movió ni aun hizo ademán de cuidarse de que una formidable reina se paseaba sobre su espalda.

El Antiope alado habia concebido perfectamente su plan de ataque, nada arriesgaba y tenia fe en la victoria.

Fijos teniamos los ojos en aquella escena, cual si se tratara de una corrida de toros en una plaza española.

Un silencio de interior de Pirámide reinaba en la colmena de vidrio.

Afiló su aguijon con la trompa, lo que me hizo recordar á Virgilio, spiculaque exacuunt rostris, y avanzando con precaucion, lo clavó entre los dos cuernos que adornan la cabeza del caracol. La herida no podia ser profunda; pero los cuernos y la cabeza desaparecieron, no quedando á la vista mas que la concha.

Oyóse un murmullo de victoria; pero la reina, dotada de pasmosa sagacidad, no creyó terminada su obra; habia picado una piel dura, y comprendia que era preciso mas de una picadura para matar á un monstruo tan acorazado.

Aguzó, pues, de nuevo su arma, y se preparó á dar el segundo pinchazo cuando el monstruo experimentase la necesidad de respirar.

El cálculo era bueno é ingenioso. Bajo pena de ahogarse y enterrarse por sí mismo en su tumba

contra los rebeldes, haciendo fuego avanzando al entusiasta grito de: ¡Viva la Reina! Desalojados los rebeldes de todas sus posiciones, huyeron en el mayor desorden y consternación, dejando cinco muertos en el campo, uno de ellos con divisas de subteniente, aunque sin estrellas, muchos heridos, varios prisioneros, armas de fuego, cananas y municiones. De la fuerza de mi mando he tenido varios contusos.

No llenaría un deber de justicia si no llamase la atención de V. E. sobre la bravura con que se ha conducido el subteniente D. Tomás Lamarca y el sub-cabo de mozos Juan Salvador Sabater, el primero mandando la guerrilla, y el segundo formando parte de ella con siete mozos, y sobre la serenidad y arrojo con que igualmente se han conducido todos los individuos de mi batallón.

Lo que traslado á V. F. para su satisfacción; debiendo hacerle presente que el servicio prestado por el teniente coronel D. Ramon de la Torre y la fuerza de su mando es de reconocida importancia.

Lo trascibo á V. E.; debiendo significarle que estoy conforme con las consideraciones que hace el brigadier Pino. Dios guarde á V. E. muchos años. Reus 24 de enero de 1866.—Excmo. señor. —Antonio Pelaez.—Excmo. señor capitán general de Cataluña.—Es copia.—El brigadier jefe de Estado mayor, Miguel de la Puente.

CORREO DE PROVINCIAS.

CATALUNA.—En la mañana del jueves, según el *Diario de Barcelona*, entró en aquella plaza una pequeña partida de mozos de la escuadra escoltando un carro en el que iba un número de cananas y de armas de fuego, que en su mayor parte parecían carabinas, las que, según dicho periódico ha oído asegurar, procedían de una gavilla de sublevados.

—Leemos en el *Diario de Reus* del día 26: «Hásenos asegurado que ayer fueron conducidos á esta ciudad varios presos, viniendo parte de ellos de la carretera de Montblanch y los otros por la de Alcolea. Celebraríamos que experimentasen pronto los beneficios del indulto, á cuyo efecto tiene ya dirigida una exposición á S. M. nuestra Municipalidad, la que además sabemos se reunió ayer al efecto de dirigir á S. M. un telegrama felicitándola por el feliz natalicio del Infante.»

—Reus 27 de enero á las tres de la tarde.—El general Pelaez al ministro de la Guerra:

«Visto el estado de tranquilidad que se disfruta en la provincia, he ordenado con esta fecha que los carabineros, Guardia civil y mozos de escuadra vuelvan á sus puntos á desempeñar su servicio ordinario.

FILIPINAS.—Otra de las embarcaciones que ha pasado en la mar el vaguío que se sufrió últimamente en el Archipiélago filipino, ha sido el vapor *Escaño*.

Este es un buque de hélice, transporte de nuestra armada, y se halla al mando del teniente de navío D. Rafael Alvarez. Su servicio ordinario es el de correo entre Manila y Hongkong, en alternativa con los otros dos vapores de su misma cla-

se llamados *Malaspina* y *Patiño*, con los cuales se mantienen las comunicaciones periódicas de Filipinas con Europa.

Sin embargo de que el aspecto del tiempo amenazaba un fuerte temporal, salió el *Escaño* de Manila el 8 de noviembre por la mañana, á fin de que su llegada á Hongkong coincidiera con la salida del vapor de la Mala inglesa que debía conducir la correspondencia para Europa. Aquella misma tarde se declaró el huracán y empezaron á tenerse en Manila serios temores acerca de la suerte que pudiera correr nuestro vapor.

Este comenzó á sufrir el tiempo por el N. O. poco despues de haber salido de aquella bahía. El viento era contrario á su derrota, y fué arriando de tal suerte y levantando tanta mar, que á pesar de desplegar toda la fuerza de la máquina, el vapor no podía avanzar en su camino. Prosiguió no obstante su rumbo para China, por mas que se conociera que semejante lucha de frente contra los elementos no podía ser de larga duración sin que hubiera grave riesgo para el buque. Por la noche se desarrolló completamente el huracán y estuvo el *Escaño* á punto de ser anegado por las olas. Varios golpes de mar rompieron encima de su cubierta, destrozando todo cuanto encontraron. Uno de ellos se llevó un mastelero de respeto, arrojando de raíz las fuertes argollas de hierro á que estaba sólidamente amarrado. Las cocinas, parté de la cámara alta y aun varios tablonés del forro interior, se hicieron pedazos bajo el empuje de la mar que barria la embarcación.

Preciso fué, pues, desistir de la idea de continuar la travesía mientras no mejorase el tiempo.

El buque se puso á la capa sobre la máquina con la proa á la mar, y la tripulación empezó á picar las bombas. Se habian encontrado á media noche dos piés y medio de agua en la bodega de popa, cuya agua no entraba por los fondos, sino que se embarcaba por encima de la cubierta.

Así amaneció el 9 arriando siempre el huracán. El *Escaño* trató de mantenerse á la capa, á fin de proseguir su viaje en seguida que abonanzara. Pero á la una de la tarde las olas, cada vez mas furiosas, volvieron á estrellarse encima de su cubierta con violencia irresistible, barriéndola de popa á proa y causando nuevos destrozos.

Menester fué tratar de arribar á Manila, so pena de irse allí á pique envuelto entre las ondas, ó de ver cuando menos que se hiciera pedazos y quedara inútil la embarcación. Por otra parte el *Escaño*, impelido por el viento y la mar, habia sido separado cerca de 20 leguas á la izquierda de su camino, sin embargo de que la máquina no habia cesado un momento de trabajar en contra del huracán, y habia ido á parar por las inmediaciones del islote Fortun á la entrada del canal que divide la isla de Luzon del grupo de las islas Lubang.

Es digno de notarse que hácia este mismo sitio era también arrojada al propio tiempo la urca *Santa Maria* por este mismo huracán. Ni la una con sus velas ni el otro con su máquina pudieron dejar de obedecer el impulso de la tormenta. Ambos buques fueron llevados al propio paraje bajo las negras alas de la tempestad, demostrando una vez mas que de nada sirven las fuerzas de que

dispone el hombre contra las fuerzas altísimas de la naturaleza.

Dirigióse el *Escaño* hácia Manila, picando fuertemente las bombas para achicar el agua que caía en la bodega, donde llegó á tener de nuevo otros dos piés y medio de altura.

Durante la noche aplacó algun tanto la furia del viento. Al amanecer el día 10 habia disminuido un poco la intensidad del huracán, y trató el *Escaño* de volver para China. Mas era tanta la mar que quedaba, que despues de varias horas de lucha contra ella, tuvo que arribar de nuevo con dirección al puerto de salida. Su máquina no tenia fuerza suficiente para avanzar á través de aquellas agitadas ondas, y era imposible que la correspondencia pudiera llegar á tiempo á su destino, á no ser que la llevara otro buque mas poderoso.

A las cuatro de aquella tarde fondeó nuestro vapor en Manila, cuando ya el huracán estaba terminando. El jefe de escuadra D. Francisco de Paula Pavía, comandante general de aquel apostadero, dispuso que en el acto saliera con el correo la goleta de guerra *Circe*, buque de mas fuerza y resistencia que el *Escaño*. El tiempo abonanzaba visiblemente; pero todavía estaba la mar tan alborotada, aun dentro de la misma bahía de Manila, que la órden de salir tuvo que ser llevada á la goleta en un bote salva-vidas, porque no se podía barquear de otra manera. Sin embargo, dos horas despues de haber arribado el *Escaño*, tiempo indispensable para encender la máquina, salia la *Circe* para China con la correspondencia que tenia á su bordo aquel vapor, la cual pudo alcanzar el correo para Europa.

Al amanecer el siguiente día, apenas pasada la tormenta y remediadas en lo posible sus averías, salió de nuevo el *Escaño* para China á desempeñar otra comision que llevaba por separado de la de conducir la correspondencia.

CORREO ESTANJERO.

PERÚ Y CHILE.—Las últimas noticias de importancia recibidas del Perú y de Chile se refieren á sucesos que han tenido lugar desde el 9 al 21 de diciembre último, y son las siguientes:

«El día 2 de diciembre la fragata española *Blanca* dejó su fondeadero para reconocer los buques de vela que estaban á la vista.

Inmediatamente el comandante general de armas de la provincia ordenó al gobernador marítimo de dicho puerto que, aprovechando la oportunidad, fuese con ocho chalupas, tripuladas cada una con cinco bogadores y cuatro soldados de marina, á abordar la barca española *Salvador Vidal*, que habia traído víveres y carbon á los españoles, y que desde su arribo habia permanecido al lado de la *Blanca* sin izar bandera.

A pesar de que la barca estaba fondeada muy lejos del puerto, y de que la fragata española andaba solo á la distancia de una milla mas ó menos, la tropa y los lancheros se dirigieron á desempeñar su comision.

Al acercarse á la *Salvador Vidal*, se desprendió de su costado un bote que salió á remo y vela en busca de la *Blanca* y al cual no se persiguió, tan-

to porque se consideró difícil alcanzarlo á causa de la ligereza de su andar, como por no desatender el objeto principal de la expedición.

Viéndose próxima á ser abordada, la *Salvador Vidal* izó por la primera vez desde que se hallaba en el puerto la bandera italiana.

Sin embargo, como habia sido sorprendida en flagrante contrabando de guerra, el gobernador marítimo determinó llevarla al puerto; pero tuvo que desistir de su intento, porque en esas circunstancias la *Blanca* viraba hacia tierra y faltaba tiempo para cortar el ancla y conducir el buque á remolque hasta el surgido.

Viéndose obligado el gobernador marítimo, por la circunstancia referida, á volver al puerto, condujo prisioneros á doce individuos que componian la tripulación, entre los cuales habia cuatro españoles.

—Nuevas complicaciones han surgido en el Perú en vista de la conducta del dictador de aquella república.

En el puerto del Callao habian sido detenidos como media docena de buques extranjeros listos para salir, con cargamento de víveres, carbon y otros artículos sospechosos, que según se creía estaban destinados para los buques españoles en la costa chilena. Algunos de estos buques salieron despues de haber depositado una fianza de que llevarán su carga á los lugares expresados en los conocimientos.

La escuadra peruana, compuesta de las fragatas *Apurimac* y *Amazonas* y de las corbetas *América* y *Union*, se habia reunido en uno de los puertos del Sud con el objeto, según se dice, de incorporarse á los buques de Chile, y se suponía que el gobierno se negaba á cumplir el último tratado hecho con España, por lo cual parece que el ministro español, señor Albistur, habia suspendido las relaciones diplomáticas con el gobierno peruano, y salido para Panamá, á donde llegó el 28 de diciembre con toda su familia.

Algunos pueblos se han adherido al nuevo estado de cosas; solo en Arequipa hubo un motin, encabezado por el coronel Goizuetta, en favor de Pezet; pero fué prontamente sofocado por el prefecto y el pueblo.

El señor Pacheco, ministro de Relaciones exteriores, ha dirigido una nota al encargado de la legacion francesa, pidiéndole la entrega de tres ex-miembros de gabinete bajo la administración Pezet, para enjuiciarlos conforme á lo dispuesto por el gobierno. El representante de Francia se ha negado á cumplir con esta demanda. Tal vez surgirán de este asunto desavenencias entre el gobierno del coronel Prado y el francés.

—Segun el *Star and Herald* de Panamá, el vapor español *Villa de Madrid* recorria escrupulosamente las costas de Chile en busca de la *Esmeralda*, cuyo paradero y el de la *Covadonga* se ignoraba, creyéndose que habrán ido á Montevideo á unirse con algunos corsarios que allí estaban armando á toda prisa. Otros suponen que navegaba por mares mas remotos con intento de capturar buques mercantes españoles; y otros aseguran, con referencia á los pasajeros del vapor *Limeña*, que la *Esmeralda* y la *Covadonga* iban á reunirse con la

portátil, el caracol tenía que sacar el cuerpo. Así sucedió: avanzó primero un cuerno, despues los dos, y últimamente la cabeza, y lo retiró todo con gran precipitación al sentir la segunda picadura mas vigorosa que la primera.

Ninguno comprendimos entonces el cambio de pensamiento ó de lenguaje que medió entre la reina y su pueblo: pero la conjetura probable, y que tuvo el asentimiento general, fué la siguiente:

La reina habia empleado tanto ardor en la segunda acometida, que su aguijon habia quedado fuera de servicio, siéndola imposible dar un nuevo asalto.

Una abeja voló inmediatamente y fué á reemplazar con nueva arma á la reina en la trinchera. Vimos entonces volver á empezar las mismas operaciones de ataque con los mismos incidentes. Era una leccion de esgrima que una maestra habia enseñado á sus hábiles discípulas, y las mas jóvenes diestras fueron sucesivamente reemplazándose sobre el caracol y repitiendo el ataque, pero sin tumulto, sin confusion, con un orden admirable; como si estuvieran numeradas ó respondieran á un llamamiento nominal.

Cuando cada una de ellas habia dado sus dos picaduras, volaba á ocupar de nuevo su puesto sobre el tallo de tomillo.

La reina era la única que permanecía en el puesto de peligro para animar á las mas tímidas con su presencia.

las gradas de un anfiteatro, miraban al monstruo armado de amenazadores cuernos, y todas las alas temblaban sobre el cuerpo como las túnicas sobre el seno de las artistas trágicas cuando en el quinto acto pronuncian un monólogo de muerte ó hacen brillar un puñal.

Por su parte el monstruo tenía un miedo horrible y no se atrevia á moverse por temor á que creyeran que estaba vivo en presencia de tantos formidables enemigos.

Todos los animales tienen por tradicion de su instinto el conocimiento de sus naturales enemigos, desde el joven rinoceronte, que tiembla al encontrar por primera vez un elefante, hasta el gatito, que eriza el pelo de su encorvado lomo, y ejecuta una estridente escala ante el primer perro que apercibe.

Un lagarto ó un abejarruco introducidos en esta colmena hubieran causado tal espanto, que ninguna reflexion hubiera podido disminuir ni calmar. En presencia de un caracol debia suceder otra cosa.

El instinto de la abeja no reconoce un enemigo natural en este bicho.

Pronto dejó espacio el terror á la sorpresa, y esta hizo pensar en la defensa, porque en último caso, ¿qué iba á hacer en la colmena aquel asqueroso monstruo? ¿Cómo habia penetrado en ella? ¿Cuáles eran sus intenciones?

Seguramente no venia como amigo. Su invasion

nocidos ó invisibles que emplean treinta años en hacer su evolución alrededor del sol.

Al terminar el primer día, los inquilinos de la colmena de vidrio se encontraban muy á su gusto y habian adquirido ya sus habituales costumbres. El zumbido anunciaba la alegría y la quietud, y la reina radiante de orgullo maternal paseaba al través de las celdas; parecia prometer á todos largos y felices días.

Pero el hombre vigilaba; el hombre, ese tirano de los animales, que se queja cuando es devorado por un tigre; él, que hubiera devorado ya á todos los tigres si los fondistas se los sirvieran en chuletas.

Cierto es que entonces vigilaba, abrigando un pensamiento que podia llegar á ser señal de mayor felicidad para aquel desgraciado enjambre.

En medio de la noche la trampilla se abrió, y una mano pífida é inhumana introdujo un enorme caracol en la colmena; hecho esto volvió á cerrarse la trampa.

Cuando el primer rayo del día alumbrase la colmena, iba á comenzar el drama y crecer su interés en proporciones tales, que ninguna de las obras maestras de Shakespeare ha llegado á alcanzarlo en el teatro de Covent-Garden.

Un murmullo lamentable como el *Qual mesto gemito* de *Semiramis*, oyóse tras del vidrio de la colmena y atestiguó la sin igual sorpresa.

Las abejas, colocadas circularmente como en

escuadra peruana en uno de los puertos del Sur del Perú.

La *Numancia* quedaba fondeada en Caldera á la salida del correo, y el ex-presidente Canseco habia llegado á Valparaiso.

—El Comercio de Cádiz publica una carta del Pacifico fechada en el puerto de Caldera el 5 de diciembre, y su contenido nos dá una idea de las penalidades y fatigas por que están pasando nuestros marineros estacionados en aquellos mares, así como de su bizarro comportamiento en las difíciles circunstancias por que atraviesan.

Empieza la carta dando noticia del notable hecho que llevó á cabo el alférez de navio D. Joaquín Lázaga, apresando un bote chileno que servia de correo y espía sobre la costa, cuyo suceso tuvo lugar el 10 de noviembre á 30 millas de Caldera, mandando el citado oficial el bergantin goleta *Tongoy*, que marinaba con ocho hombres, y después de dar cuenta del siniestro de la *Covadonga* continúa en estos términos:

—Otra noticia bien mala tengo que comunicar: esta es la de haber dejado de existir nuestro bueno y querido general, suceso lamentable que tuvo lugar el 29 de noviembre.

La *Blanca* salió en persecucion de la *Esmeralda*, que quiere Dios caiga bajo sus cañones.

En el paquete que llegó el 27 de noviembre vino un oficial de la *Numancia* que se dirigia á Valparaiso para noticiar al general nuestro probable rompimiento con el Perú, puesto que los nuevos gobernantes parecían no querer reconocer el tratado de 27 de enero. Esta actitud parecia probable, porque el día de nuestra bondadosa soberana no quisieron tomar parte en nuestro regocijo, habiéndolo hecho nosotros en julio último al celebrar ellos el aniversario de su independencia; por que tienen comunicada á la *Numancia* y apredan á todo bote español que se dirige al muelle, incluso el del comandante; porque han disparado sobre nuestro esento de la legacion en Lima; por que ponen inconvenientes para el abastecimiento de víveres para la escuadra, y por último porque permiten se arme en el Callao un corsario chileno.

A pesar de todas estas canalladas dudamos que el Perú sea tan insensato, que no respete los tratados, pues no deben desconocer que si nos autorizan arrasarianos su escuadra y puertos, y ocuparíamos sus Chinchas.

ESTADOS-UNIDOS.—Dicen de los Estados Unidos que á juzgar por la actividad que despliegan los fabricantes de aquel país en la preparacion de los productos que deben enviar á la esposicion universal de París en 1867, será la república anglo-americana una de las naciones que estén mejor representadas en dicha esposicion.

MÉJICO.—El ex-presidente de Méjico Juárez estableció el 20 de noviembre la residencia del gobierno republicano en Chihuahua. D. Manuel Ruiz, que reemplaza al señor Gonzalez Ortega en sus funciones de presidente del Tribunal Supremo, ha roto abiertamente con Juárez, declarando en una protesta contra la próroga de los poderes de aquel que Juárez no es ya presidente, y que en virtud de la Constitucion este cargo corresponde al presidente del Tribunal Supremo ó al ministro que le reemplaza con arreglo á la ley.

Ahora bien, Ortega, según Juárez, ha perdido todo derecho á la sucesion por haberse ido á establecer en los Estados Unidos, y el ministro Ruiz ha dado su dimision, declarando á Juárez usurpador. No se sabe, pues, quién es el presidente de derecho en Méjico.

PORTUGAL.—Al llegar los sublevados que mandaba Prim á Barrancos, las autoridades portuguesas les mandaron dirigirse á Beja. Desde este punto los soldados han sido internados á Vidasmovas y Cascaes, y los oficiales á Setubal y otros puertos, incluso el de Lisboa.

—El general Prim ha manifestado, según se dice, á algunos amigos suyos residentes en Lisboa, que no tardaría en embarcarse, y á la hora en que escribimos estas líneas es probable que haya salido de dicho punto para Southampton.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Marsella 27.—Ha llegado á este puerto el correo de Filipinas con cartas y periódicos que alcanzan al 7 de diciembre, en cuya fecha no habia ocurrido novedad alguna en aquel archipiélago.

La Abeja Montañesa.

SANTANDER 30 DE ENERO.

La noticia que trascribimos en otro lugar relativa al hecho de armas que se atribuye á la fragata *Blanca* y que parece

haber tenido origen en Cataluña, por haberla dado el primero un diario de Barcelona, *La Corona*, fué acogida desde luego con reserva, por suponerse con ciertos visos de razon que era imposible haberse recibido cartas de Chile con la fecha marcada en la que se daba semejante noticia.

En efecto es así, y ya sea por haber caído en la cuenta el aludido diario, ó porque se le hiciese notar la imposibilidad de que hubiera llegado á Barcelona la carta fechada á bordo de la *Blanca*, frente al puerto de Caldera, en 12 de diciembre último; ora sea que *La Corona* comprendiese que pudiera calificarse de inoportuna y hasta de ligera su conducta en aceptar sin correctivo una especie de tamaña gravedad; ello es que el mismo periódico se ha creído en el deber de explicar el hecho, y esta explicacion es la que vamos á insertar á continuacion, á fin de restablecer en todo caso las cosas á sus verdaderos límites.

Dice así nuestro citado cofrade:

—La carta que insertamos en nuestro número de ayer en que se da noticia de un fausto acontecimiento para nuestra patria en el Pacifico, ha dado lugar como era natural, atendida la imposibilidad de haberse recibido en España cartas de Chile de fecha del 12 de diciembre, á varias conjeturas. Nosotros, lo confesamos con la mayor ingenuidad, afectados, y si se quiere entusiasmados con su lectura, no paramos la atencion en ese particular; creimos buenamente que la carta era verdadera y la dimos al público en esta creencia. Habiendo caído, emperó, en la cuenta de la imposibilidad de que dejamos hecho mérito, y queriendo ante todo conservar la plaza de verdicos, prefiriendo confesar una falta involuntaria á sostener con pertinacia un error, vamos á dar con todos sus detalles cuenta de lo ocurrido en este asunto, que fué lo siguiente:

Antes de ayer, á las dos de la tarde, se nos presentó un amigo trayendonos la carta que hemos publicado, diciéndonos que la habia copiado del original que habia recibido una señora de Arenys, hermana de uno de los maquinistas de la fragata *Blanca*. ¿Se equivocó, al copiar, la fecha del original? No lo sabemos, lo que sí hemos procurado es enterarnos del paradero de la señora citada, con objeto de ver por nuestros propios ojos la carta original, y saber, por los sellos del sobre, si en efecto procede de donde se dice y qué fecha tiene.

En cuanto logremos alguna luz sobre el asunto la comunicaremos á nuestros lectores. Creemos, repetimos, preferible esta franca explicacion al silencio, aunque parezca á algunos que hemos obrado de ligero. Si es así, esperamos disculpa atendiendo al objeto que en la tal carta se trataba.

Nosotros no entraremos en discusiones excusables respecto á un hecho que pudiera traducirse hasta cierto punto en un cargo grave, si se averiguase que habia algo de supercheria en la invencion de una noticia de esta clase; puesto que de todas suertes, aun dado el caso de que hubiera algo de ligereza, esta seria disculpable, si el móvil habia sido un espíritu de acendrado patriotismo y un deseo vehemente de que fuera verdadero el hecho principal que se refiere. Lo que sí diremos es que esa misma ansiedad con que se esperan noticias del Pacifico revela que la sobreescitacion de los ánimos en toda la nacion es inmensa, y que la pública opinion está fuertemente pronunciada en favor de la adopcion de medidas enérgicas que den por resultado una pronta solucion de todas las cuestiones suscitadas con las repúblicas hispano-americanas.

Cuál deba ser esa solucion y cuáles los medios de obtenerla pronta y satisfactoria para el honor de un gran pueblo villanamente ofendido, está en la conciencia de todos, sin necesidad de discutir mas sobre un punto convenido. Nada de lentitud, nada de contemplaciones que pueden sernos funestas, puesto que está visto que allí, en esas repúblicas, se traducen por debilidad é impotencia las concesiones y los aplazamientos.

Medidas enérgicas, argumentos de he-

cho son los que convencerán á esos pueblos de la razon que nos asiste para exigir respeto á nuestra bandera y satisfaccion á los agravios que se han prodigado de muchos años á esta parte á todo lo que lleva el nombre español.

Con motivo de haberse esparcido ciertas nuevas alarmantes, no sabemos si exageradas ó no, con respecto á la salida de alguno ó algunos buques corsarios con bandera chilena, procedentes de puertos de Inglaterra, y atendida la posibilidad de que uno de los puntos amenazados, en el caso de ser cierto el hecho, seria por su proximidad alguno de los de esta parte de las costas de Cantábrico, hánse esparcido entre nosotros varios rumores, mas ó menos exagerados, los cuales han llegado hasta producir la necesidad de que se dirijan comunicaciones oficiales al Gobierno supremo, dando parte de tales rumores y escitando su celo para que se adopten medidas precautorias que inspiren al comercio la confianza que necesita para entregarse sin recelo á sus especulaciones.

Esas escitaciones han encontrado aquí el conveniente apoyo y merecerán, sin duda alguna, la atencion del Gobierno supremo, que no desconocerá la importancia del asunto ni la necesidad de inspirar al país aquella confianza, sin la cual seria imposible garantizar los importantes intereses del comercio español.

En este concepto, pues, esperamos que no tardará mucho en verse el resultado de esas gestiones, dado que sobran elementos para poderse otorgar á nuestro comercio todas las garantías apetecibles de seguridad en estos mares y en los de las Antillas, si al efecto se utilizan los servicios de los varios buques de guerra que están en aptitud de cumplir comision activa.

Creemos que no se diferirá el atender con la urgencia que el caso reclama á la solicitud que se ha elevado á la superioridad acerca de un asunto de tanta importancia.

GACETILLAS.

Funcion religiosa.—Con la mayor solemnidad y con una inmensa concurrencia tuvo lugar en la Iglesia de San Francisco la anunciada funcion que, en accion de gracias al Todopoderoso por la desaparicion de la epidemia, celebró la Hermandad de Socorros mútuos de empleados y operarios de la Fábrica de Tabacos. El acto fué verdaderamente conmovedor, como lo son todos aquellos en que un pueblo entero acude á prosternarse ante los altares, lleno de fé, animado por la esperanza y sostenido por el sublime sentimiento de la caridad cristiana.

La asistencia de las autoridades superiores civil y militar de la provincia y la del señor alcalde constitucional de esta capital aumentaron el brillo de la funcion religiosa, que indudablemente ha correspondido en todos conceptos á lo que esperábamos del celo y hábil direccion del señor don Juan Manuel Santos que tanto se ha esmerado para que tan piadosa solemnidad fuese digna del alto objeto que la inspiraba y de la importante asociacion que dicho señor preside.

No terminaremos estas breves líneas sin dejar consignado un nuevo testimonio de la complacencia con que escuchamos y escuchó toda la concurrencia la fácil, elegante y correcta frase de D. Ambrosio Mejón, cuyas excelentes dotes de orador sagrado van cada día adquiriendo nuevos cuantos merecidos títulos á la estimacion de sus paisanos.

Las mujeres y los niños.—Ciertamente conmueve y consuela el alma la tierna simpatía que une á los niños y á las mujeres, ya sean estas madres ó no hayan sentido los dolores y los gozes de la maternidad.

Un pobre niño sin amparo no acude en vano al de la mujer. Cuando cubierto de harapos, tiritando de frio y estenuado de hambre implora la caridad pública en una calle ó á la orilla de un camino, contad los hombres y las mujeres que se acercan á socorrerle y consolarle y vereis que el número de los primeros es mucho menor que el

de las segundas. ¡Qué palabras tan dulces se escapan entonces del labio de las mujeres!

- ¿No tienes madre?
- ¿Pobre hijo del alma!
- ¿Ángel de Dios!
- ¿Ay de las madres que paren hijos para verlos así!

Tales son las palabras que el labio femenino hace resonar en torno del niño desamparado.

Volved la vista á los serenos días de vuestra niñez, recordad cuál de los dos seres enjugaba vuestras lágrimas, sellaba vuestras mejillas con sus labios, os arrullaba en sus cantares, velaba vuestro sueño, tomaba parte en vuestros juegos, adivinaba vuestros deseos y los satisfacía, lloraba vuestras dolencias y celebraba con profundo regocijo vuestra salud y vuestra alegría. El nombre de una mujer irá siempre unido á estos recuerdos, sea ó no el de vuestra madre.

Dios que lo previene todo, que jamás abandona enteramente á los débiles, ha dado al niño una madre en cada mujer.

Id por esas calles, recorred esas aldeas, entrad en la morada del rico, pasad luego á la del pobre, y aunque Dios os haya dado un alma vulgar y un corazón de piedra, encontrareis la escuela de la poesía y el sentimiento en la multitud de nombres con que en todas partes y en todas condiciones espresan las mujeres su ternura á los niños.

- ¿Amor mio!
- ¿Sol mio!
- ¿Embeleso mio!
- ¿Gloria mia!—esclaman besando con delirio la rosada mejilla de un ángel. Y estos nombres no estudiados, sino salidos espontáneamente del corazón y emanados del mas puro de los sentimientos, ¿no valen tanto como todas las frases amorosas que pueden inventar los poetas?

El sentimiento que los niños inspiran á la mujer, arranca á esta de la esfera comun, sublima su espíritu en alas del fuego sacro de la poesía. Cuando veais á la mujer mas vulgar en el colmo de ese sentimiento, preguntadle por ejemplo por qué quiere á los niños, y os contestará estas palabras ú otras semejantes:

—Porque busco ángeles en la tierra y solo los encuentro en ellos.

Si por otras virtudes, si por otros encantos, si por otros sentimientos no merecieran las mujeres el amor de todas las almas sensibles y generosas, le merecerian por esa santa simpatía que encuentran los niños en su corazón.

Benditos y amados sean los que comprenden y experimentan el sentimiento que movió el labio del Divino Nazareno cuando dijo:—Dejad que los niños se acerquen á mí.—TRUEDA.

Echa, hijo, echa.—El señor M. V. (á quien ustedes no tendrán el gusto de conocer, ni yo tampoco) en una revista de Madrid que publica *La Verdad* en su número correspondiente al día 28, dice, refiriéndose á la última zarzuela que con el título de *Gibraltar en 1890* ha dado al teatro el señor Picon, entre otras cosas lo siguiente:

«Esto sucede cabalmente en la pieza de que me ocupo, escrita con palabras castellanas, pero en estilo portugués, impropio de la tan cacareada como injusta reputacion de gravedad que hemos convenido en decir que forma la base del carácter español, carácter que si tiene alguna señal distintiva es la envidia.»

Confesamos que esta adulacion del señor M. V. nos ha partido, como decirse suele, y hasta se nos figura que al sentirla han rechinado de gusto las yertas cenizas de nuestros *fidalgos* progenitores. ¿Qué idea tendrá de su carácter propio el señor M. V. cuando con tales colores pinta el de todos los demás nietos del Cid? Pero aquí recordamos que no nos consta que el señor M. V. sea español.

Lo cierto es que, si hemos de juzgar de su nacionalidad por el párrafo trascrito, puede ser muy bien el señor M. V. un inglés de Gibraltar en 1866.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Bergantin-goleta inglés *Cassandra*, de 206 toneladas, capitan Mr. Gaumage, de Burdeos en lastre.

BUQUES DESPACHADOS.

Quechemarin *Celestina*, de 19 ts., cap. D. F. Aguilera, para Llanes con harina, aguardiente y otros efectos.

Idem Joven Francisco, de 32 ts., cap. D. M. Viña, para Gijón con harina y otros efectos.

CAMBIOS DE ROY.

Descuento de pagarés, 7 por 100 anual.

SANTANDER.

IMPRESA DE LA ABEJA MONTAÑESA, á cargo de D. Salvador Atienza, editor responsable, calle de la Compañía, núm. 5, cuarto bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

Ferrocarril de Isabel II.

Servicio de trenes de viajeros desde el 5 de Octubre de 1865.

VIA ASCENDENTE.

VIA DESCENDENTE.

DISTANCIAS.	PRECIOS.	SEGUNDA Y TERCERA SECCION.			Tren n.º 1.	Tren n.º 3.	Tren n.º 5.
		Clases.	Correo.	Misto.			
De Santander.	Entre las estaciones.	1.º	2.º	3.º			
17 896	7 896	4 23	3	1 75			
10 412	2 516	6	4	2 25			
23 956	9 544	10 75	7 50	4			
2 564	7 608	15	10 25	5 75			
37 147	6 638	18 50	12 75	7			
34 267	4 920	21 25	14 75	8			
49 988	7 821	25	17 25	9 50			
46 699	2 711	26 50	18 25	10			
59 438	2 739	28	19 25	10 50			
55 231	2 793	29 75	20 50	11 25			

DISTANCIAS.	PRECIOS.	PRIMERA SECCION.			Tren n.º 8.	Tren n.º 10.	Tren n.º 6.
		Clases.	Correo.	Misto.			
De Alar.	Entre las estaciones.	1.º	2.º	3.º			
9 615	9 615	5 50	3 75	2			
10 508	8 893	10 25	7	4			
23 210	4 702	12 75	8 75	4 75			
30 794	7 584	16 50	11 25	6 25			
39 610	8 816	21 25	14 75	8			
50 019	10 409	27	18 75	10 25			

ROB LAFFECTEUR.

El Rob Boyveau-Laffeteur es el único autorizado y garantizado legítimamente con la firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais. Es muy superior á todos los jarabes depurativos y reemplaza al aceite de hígado de bacalao al jarabe anti-escorbútico, á las esencias de zarzaparrilla igualmente que á todas las preparaciones que tienen por base yodo, oro ó mercurio.

De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar las enfermedades cutáneas, los empujones, los abscesos, los cánceres, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

También se receta el Rob Boyveau-Laffeteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, marasmo, reumatismo, hipocondría, parálisis, esterilidad, pérdida de carnes, aneurisma del corazón, catarros de la vejiga, úlceras del útero, parálisis mensual, golpes de sangre, oscilación, almorranas, tumores blancos, los tenazas, asma nerviosa, hidrocéles, hidropesías, mal de piedra, cólicos periódicos, enfermedades del hígado, gastritis, gastro-enteritis, etc.

Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace más de 60 años, y cura en poco tiempo, con muy pocos gastos y sin temor de recaídas, los bujos venéreos antiguos y modernos, las flores blancas, los cánceres del útero, las ulceraciones, retracciones y afecciones de la vejiga y todas las enfermedades sífilíticas, nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y á otros remedios.

EL ROB SIRVE PARA CURAR
 Tumores blancos.
 Asmas nerviosas.
 Úlceras.
 Sarna degenerada.
 Reumatismos.
 Hipocondría.

Hydropesía.
 Mal de piedra.
 Sífilis.
 Gastro-enteritis.
 Escrófulas.
 Escorbuto.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

RESULTA de los experimentos hechos en la India y Francia por los médicos más acreditados, que los Granillos y el Jarabe de Hidrocotila de J. LÉPINE, son el mejor y el más pronto remedio para curar todas las empujes y otras enfermedades de la piel, aun las más rebeldes, como la lepra y el elefantiasis, las sífilis antiguas ó constitucionales, las afecciones escrofulosas, los reumatismos crónicos, etc.

Deposito general en París: M. E. Fournier, farmacéutico, rue d'Anjou-Saint-Honoré, 26.
 Para la venta por mayor, M. Labelonye y C.º, rue Bourbon-Villeneuve, 19.

Precio en España, 20 rs. bote. En Madrid, Agencia Franco-española, calle del Sordo, número 31, antes Exposición Etranjera, calle Mayor número 10. En Santander, D. Bernardo Córpas. 15-30.

ACEITE DE HOGG

DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO

Tisis, afecciones escrofulosas, los crónicos, reumatismos, flaqueza de los niños, gota, debilidad general (engorda y fortalece). — Dulce y fácil de tomar. — Mención honorífica.

París, rue Castiglione, n.º 2. — Depósito en las buenas farmacias.

Precios en París, 32 y 16 rs. — En España, 40 y 24 rs. — Santander, D. Bernardo Córpas.
 La Agencia Franco-española, en Madrid, 31, calle del Sordo, antes Exposición Etranjera, calle Mayor, sirve los pedidos.

Se vende en Comillas:

Yunques de hierro dulce y colado.
 Un aparato real de 6 molinos.
 Cuadernales.
 Motones.
 Poleas.
 Un cabrestante.
 Ejes y ruedas de wagon.
 Estufas de cocina.
 Fuelles y herramientas de fragua.
 Ejes para carromatos.
 Campanas pequeñas.
 Una máquina para fabricar ladrillos.
 Dos áncoras de 150 y 200 kilos.
 Cadenas de varias dimensiones.
 Cordelería (varios trozos).
 Sombreros, capotes y pantalones impermeables.
 La mayor parte de estos objetos están en buen uso y algunos son nuevos.
 Se darán á precios arreglados.
 Dirigirse á los Sres. Berniere y compañía, de Comillas, y á D. J. de la Parte, Rivera, núm. 4, Santander.

Union Mercantil.

No habiendo tenido efecto la subasta de las dos casas construidas por esta sociedad en la calle del Marullo, señaladas con el número 13, á causa de las críticas y aflictivas circunstancias que atravesó esta población durante la segunda quincena del mes de Diciembre en que aquella debió tener lugar, se anuncia nueva subasta para el día 19 de Febrero próximo y hora de las 11 de la mañana, cuyo acto se verificará en el local que ocupan las oficinas de la Sociedad.

Las personas que deseen interesarse en la subasta podrán enterarse de las condiciones y sistema de pago establecido, á cuyo efecto se hallarán de manifiesto, y á disposición de los que quieran examinarlas, todos los días desde las diez hasta las tres de la tarde.

Santander 25 de Enero de 1866. — Por la Union Mercantil, el Director Gerente, Mateo Obregon, A.

La Junta de gobierno con arreglo á lo dispuesto en el artículo 39 de los Estatutos, convoca á la general ordinaria de señores accionistas que se reunirá en el domicilio social el día 27 de febrero y hora de las seis de la tarde.

La Junta general se ocupará:

- 1.º De la situacion de los negocios de la sociedad, oyendo al efecto la memoria que presentará la Junta de Gobierno.
- 2.º Del examen y aprobacion, en su caso, de las cuentas del tercer ejercicio social.
- 3.º De la distribucion de beneficios, aprobándola si lo estima conveniente.
- 4.º Del nombramiento de cinco individuos de la Junta de gobierno por la primera renovación, segun lo prescrito en la disposicion transitoria de los Estatutos.
- 5.º De cualquiera proposicion que se formule con las formalidades exigidas en el artículo 43 de dichos Estatutos.

Se advierte á los señores accionistas, que para ser admitidos en la Junta general, es necesario que depositen sus títulos en la caja de la sociedad con quince dias de antelacion, para proveerlos de la correspondiente credencial, en la que se expresará el número de votos á que cada uno tenga derecho con arreglo á los Estatutos.

Santander 27 de enero de 1866. — Por la Union Mercantil, el Director Gerente, Mateo Obregon, A.

EXTRACTO DE PEPINA

GRAN FORTALEZCA Y DIGESTIVO

La Pepina es un descubrimiento feliz del Doctor Corvart, médico de S. M. el emperador Napoleón III; así que, el nombre y la autoridad de su inventor la recomiendan á todos los médicos; ella posee la propiedad de hacer digerir los alimentos, sin ninguna fatiga para el estómago ni los intestinos; bajo su influencia, las malas digestiones, las náuseas, pituitas, eructos de gases, inflamaciones del estómago y de los intestinos, cesan casi por encanto. Las gastritis y gasertritis más rebeldes se modifican rápidamente, y las jaquecas y dolores de cabeza, procedentes de malas digestiones, desaparecen al momento.

Las Señoras tendrán la mayor satisfacción al saber que con este delicioso licor los vómitos á los cuales están espuestas al principio de cada preñez desaparecen prontamente, y los ancianos y convalecientes encontrarán en él el elemento reparador de su estómago y la conservacion de su vida y de su salud.

Depósito en Santander, D. Bernardo Córpas, La Agencia Franco-Española, en Madrid, 31, calle del Sordo, antes Exposición Etranjera, sirve los pedidos.

NO MAS FUEGO.

40 años de buen éxito.

El linimento BOYER-MICHEL de Aix (Provença), reemplaza el fuego sin dejar huella de su uso, sin interrupcion de trabajo y sin ningún inconveniente; cura siempre y con rapidez las coqueas recientes ó antiguas, los esquinces, mataduras, alcañes, moletas, debilidad de piernas, etc. etc.

Se vende en París en casa de los Sres. Darvaux, rue de Jony, Menier, Renault Truelle, Lefebvre, etc. etc. En provincias en casa de los principales farmacia-

cénticos de cada ciudad. Precio en Francia 5 francos; en España, 26 reales. — Depósito: en Santander don Bernardo Córpas. — La Agencia Franco-Española, en Madrid, 31, calle del Sordo, (antes Exposición Etranjera, calle Mayor, núm. 10), sirve los pedidos. 15-30

SEMILLAS, PLANTAS Y ARBOLES.

Envío á todos los paises.

OTTO AINE, (notable comerciante), 30, Place de la Madeleine, Paris. 1m 12-2

Venta de árboles frutales.

D. Eleuterio Vallejo, que reside en la calle de Santa Clara, núm. 11, tiene una gran variedad de todas clases de árboles ingertos, procedentes de la Rioja, incluso arbustos y vides para uvas de mesa y vino. Los precios son sumamente arreglados. 12-2

Sociedad local

de Seguros Mutuos contra incendios de casas de Santander, creada por Real cédula de 26 de Setiembre de 1826.

En cumplimiento á lo prevenido en los artículos 8.º, 27.º y 48.º de los Estatutos de esta Sociedad, la Dirección de la misma en sesión de 26 del actual, ha acordado convocar á Junta general ordinaria para el tercer domingo 18 de Febrero próximo, á la hora de las once de su mañana, cuyo acto tendrá lugar en la sala del Tribunal de Comercio ó Consulado; no habiéndose verificado en los primeros quince dias del corriente, segun espíritu de citados artículos, á consecuencia de la situacion angustiosa de este vecindario, que lamenta tantas victimas arrebatadas por la terrible epidemia.

Al propio tiempo tiene la satisfaccion esta Junta de gobierno, de manifestar á los señores propietarios el siguiente extracto del floreciente y progresivo estado de esta Sociedad.

Capital de casas aseguradas en 15 de Enero de 1865. P. N. 53.765,083

Ingresado por nuevos seguros hasta el 28 del mes que rije. 2.825,500

Se deduce por cancelacion de 19 seguros. 56.390,583

Quedan asegurados en esta fecha. 56.142,557

Santander 28 de enero de 1866. — Los directores, Manuel de Huidobro. — Julian Atdy. — Justo Sarabia, tesorero. — Juan Gutierrez Sara, contador. — Julian Avellano, secretario. 3s 1

ANUNCIO.

En la libreria de D. Manuel Maria Ramon, plazuela del Correo de esta capital, se vende el folleto «El Banco de Valladolid y el Crédito Castellano,» por D. Saturnino Navarro de Vicente, y al precio de 40 reales. 1s